

Marco Antonio Reyes Orozco*
San Diego State University

Juicio y Condena

“...a nosotros los ciegos no nos queda
más que ver a través de los ojos de la
conciencia. ¡Abrirlos!”

¿Cómo puedo dejar de lado aquello que no he olvidado?
¿Cómo puedo explicar lo ocurrido?
Si debajo del alma llora mi cuerpo envenenado,
Mis labios secos y el corazón oprimido

Todo comenzó con risas que quedaron en el laberinto del pasado
Y lágrimas que nacieron entre sábanas mercantes.
Copas y espadas me auguraban futuros sin desplantes
Sin darse cuenta que este árbol ya había sido talado.

¿Qué fue de mí?
¿Dónde quedó mi legado?
Haberse visto aberración más grande
Tal vez fueron mis sueños iracundos que me trajeron hasta aquí
O tal vez fue mi ardiente deseo, el cual ya me ha abandonado
Dejando esta maza arrastrándose entre la escoria y el hambre.

Pero hoy, al triángulo en el cielo, voy a erguir esta mirada perdida
Y mezquinando fluido le vociferaré
¡He aquí estos huesos y cuero que conforte ya no brindan!
¡Ansío que los tomes no por cobardía, sino por esperanza de vida!
¡Ya que confío que algún día resucitaré!
Con los dedos cruzados espero mi juicio y condena
Aunque dudo que estas fauces me sirvan de abogado.

* Marco Antonio Reyes Orozco es estudiante del Departamento de Español y Portugués de San Diego State University.